**SALMOS**

 **Salmos (del griego "*psalmos"*: pulsar, cantar pulsando el psalterion) indica la canción  acompañada del instrumento.**

**Con este término tradujo la Biblia de los LXX el concepto "mizmör", que era el canto acompañado del arpa, (forma pequeñas es el Salterio) cuya alusión aparece en 57 de los Himnos del Salterio bíblico. Y Tehilim, llamaban al conjunto de ello, o libro de la Alabanzas o Cánticos de Alabanza.**

**Por eso, el término Salmo se exten­dió a los 150 composiciones escritas que tenemos en la Biblia y a otros que con toda seguridad empleaban los israelitas en sus ceremonias celebrativas, desde los primeros años de su llegada a la tierra de Canaán (copiando acaso cánticos o salmos cananeos, moabitas o idumeos). Este es el número que consta en la versión de S. Jerónimo (La Vulgata, la popular) aunque los técnicos saben que un salmo se separó en dos partes, el 9 y el 10, y por eso en las Biblias modernas se cambia a partir del 9 la numeración cuando se usan sus textos. Y que un salmo es el mismo en dos traducciones muy equivalente, pero identidad en el hebreo, en textos primitivos originarios de la Vulgata (y en el texto de la biblia hebrea traducida el griego en Alejandría, la de los LXX. Está por lo tanto repetido dos veces (Es el salmo 15 repetido en hebreo en el 53)**

 **Incluso hay que suponer que los israelitas conocieron otros cánticos religiosos, otros salmos, que pudieron copiar de los pueblos cercanos pero que no pasaron a la Biblia de Jerusalén. Alguno diferente usaban los esenios en el siglo I a de C. Y resonancias sálmicas resuenan en textos de Egipto y de Moab.**

 **Aquí nos interesan ahora sólo algunos modelos, ya que no se pueden recoger los 150 de nuestra Biblia tradicional. Nos contentamos con resaltar una decena de Salmos más cristocéntricos, o que es probable que fueron recitados por Jesús con preferencia, o que son más proféticos, es decir alusivos a la misión redentora de Jesús. La grandeza misteriosa de los salmos para un cristiano es su referencia cristológica: Jesús los recitó y sobre el Mesías misteriosamente se escribieron.**

**A pesar de esa selección sectorial conviene recordar que los 140 no citados aquí gozan de la misma calidad de textos santos, proféticos, mesiánicos y son textos de plegaria y de oración.  En la Escritura Sagrada que Dios quiso mantener y que son la plegaria preferida de la Iglesia, porque también fue la oración habitual, no exclusiva, de Jesús, o deben ser, son los salmos de los cristianos orantes. Por este motivo, todos los Salmos son un centro preferente de atención litúrgica, imprescindible para los que quieren rezar en clave cristiana y en cuanto son los que predominan en la liturgia católica y cristiana**

 **Seguiremos el tipo que se suele seguir en las clasificaciones o modelos bíblicos que se consideran más mesiánicos**

 **1º. Salmos mesiánicos**

 **Modelos proféticos o en referencia a Cristo. Ejemplo el Salmo 22 (antes 21), que con seguridad recitó en la Cruz a juzgar por sus palabras: Eloi, Eloi lamma sabactani: Dios mío Dios mío, por qué me has desamparado… (Mt 27.46 )**

**Salmo 22 (21) ORACIÓN DEL JUSTO PERSEGUIDO

 Del maestro de coro. Según la melodía de "La cierva de la aurora". Salmo de David.**

 **Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?
¿Por qué estás lejos de mi clamor y mis gemidos?

 Te invoco de día, y no respondes,
de noche, y no encuentro descanso;
 y sin embargo, tú eres el Santo,
que reinas entre las alabanzas de Israel.

 En ti confiaron nuestros padres:
confiaron, y tú los libraste;
 clamaron a ti y fueron salvados,
confiaron en ti y no quedaron defraudados.

Vívida descripción de los sufrimientos

 Pero yo soy un gusano, no un hombre;
la gente me escarnece
y el pueblo me desprecia;
 los que me ven, se burlan de mí,
hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo:
 "Confió en el Señor, que él lo libre; que lo salve, si lo quiere tanto".

 Tú, Señor, me sacaste del seno materno,
me confiaste al regazo de mi madre;
 a ti fui entregado desde mi nacimiento,
desde el seno de mi madre, tú eres mi Dios.

 No te quedes lejos, porque acecha el peligro
y no hay nadie para socorrerme.
 Me rodea una manada de novillos, me acorralan toros de Basán;
 abren sus fauces contra mí como leones rapaces y rugientes.

 Soy como agua que se derrama y todos mis huesos están dislocados;
mi corazón se ha vuelto como cera y se derrite en mi interior;
 mi garganta está seca como una teja y la lengua se me pega al paladar.

 Me rodea una jauría de perros, me asalta una banda de malhechores;
taladran mis manos y mis pies y me hunden en el polvo de la muerte.

 Yo puedo contar todos mis huesos; ellos me miran con aire de triunfo,
 se reparten entre sí mi ropa y sortean mi túnica.**
**Segunda parte del Salmo. Súplica para alcanzar la liberación**
 **Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme.

 Libra mi cuello de la espada y mi vida de las garras del perro.
 Sálvame de la boca del león, salva a este pobre de los toros salvajes.

 Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos, te alabaré en medio de la asamblea:
 "Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifíquenlo, descendientes de Jacob; témanlo, descendientes de Israel.

 Porque él no ha mirado con desdén
ni ha despreciado la miseria del pobre:
no le ocultó su rostro y lo escuchó cuando pidió auxilio".
 Por eso te alabaré en la gran asamblea
y cumpliré mis votos delante de los fieles:
 los pobres comerán hasta saciarse y los que buscan al Señor lo alabarán.
¡Que sus corazones vivan para siempre!**

**Tercera parte: Alabanza final**

 **Todos los confines de la tierra se acordarán y volverán al Señor;
todas las familias de los pueblos se postrarán en su presencia.

 Porque sólo el Señor es rey y él gobierna a las naciones.
 Todos los que duermen en el sepulcro
se postrarán en su presencia;
todos los que bajaron a la tierra doblarán la rodilla ante él,
y los que no tienen vida glorificarán su poder.
Hablarán del Señor a la generación futura, anunciarán su justicia
a los que nacerán después, porque esta es la obra del Señor.**

***Salmo que Jesús recitó, sin duda, en la Cruz). Salmo presente en el recuerdo de los mensajeros del N. T. (Mt. 27.36, 39, 43, 46... Hebr 2. 12, 18)  Atribuido a David. Cantado con la melodía (desconocida,) de la "La cierva de la Aurora"***

***Es Salmo que se presta a una reflexión peculiar, como es la siguiente:***

 ***Importa pensar que mil años antes de la muerte de Jesús este Salmo se escribió***

 ***Parte 1ª. Sufrimientos físicos y psicológicos del perseguido a muerte***
***Es una autodescripción impresionante del abandono que sintió Jesús crucificado (1-12)***

 ***Angustia por el acoso de los enemigos que rodean al abatido (13-17)***
***Situación de destrozo en el que se halla el vencido mientras se burlan los vencedores (18-19)***
***El grito de confianza en Dios, última esperanza, y que es la fuente de la salvación (20-22)***
***Parte 2ª, Reacción de esperanza.  Deseo de anunciar el nombre del Señor (23-24)***
***Confianza y mirada profética sobre la salvación que viene por los hombres(27-27)***
***Visión escatológica del futuro y de la confianza en Dios Providente (28-32)***

**2º Hay Salmos de resonancia histórica**

 **Recogen recuerdos que emocionan al Pueblo. Y se cantan pensando en la protección privilegiada que Israel tuvo entre los demás pueblos. Estos recuerdos llenaban de orgullo a los que recitaban estos salmos. Talen son los recuerdos al Cántico de Moisés; Ex. 15, el del Pozo, Num. 21 17-18; la victoria de Débora, Jue. 5;**

**Ejemplo: Salmo 116 (114-115) CANTO DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**Amo al Señor, porque él escucha el clamor de mi súplica,
porque inclina su oído hacia mí, cuando yo lo invoco.

 Los lazos de la muerte me envolvieron,
me alcanzaron las redes del Abismo,
caí en la angustia y la tristeza;
entonces invoqué al Señor:
"¡Por favor, sálvame la vida!".

 El Señor es justo y bondadoso, nuestro Dios es compasivo;
 el Señor protege a los sencillos:
yo estaba en la miseria y me salvó.

Alma mía, recobra la calma, porque el Señor ha sido bueno contigo.
Él libró mi vida de la muerte,
mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída.

Yo caminaré en la presencia del Señor,
en la tierra de los vivientes.

Tenía confianza, incluso cuando dije: "¡Qué grande es mi desgracia!".

Yo, que en mi turbación llegué a decir:
"¡Los hombres son todos mentirosos!".

 ¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?
 Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.
 Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo.

¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor, tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo,
en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.**

 **3º Salmos de arrepentimiento**

 **Salmos de petición de perdón, cuando se recuerda con ellos alguna acción personal o colectiva (del pueblo) que reclaman pedir perdón al señor para que no haya castigo y predomina la misericordia divina. El mejor ejemplo es el Salmo 51 (50) que compuso David después del pecado de asesinato y violación que cometio asesinato matando a Urias, el hitita, y cometiendo adulterio con Betsabé, la esposa de Urías.**

**Salmo 51 (50) SÚPLICA DEL PECADOR ARREPENTIDO**

 **Del maestro de coro. Salmo de David. Cuando el profeta Natán lo visitó,**

**Después de que aquel se había unido a Betsabé.

 ¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

 Porque yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí.
 Contra ti, contra ti solo pequé e hice lo que es malo a tus ojos.
Por eso, será justa tu sentencia y tu juicio será irreprochable;
 yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

 Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
 Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
 Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
 Aparta tu vista de mis pecados y borra todas mis culpas.
 Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.

 No me arrojes lejos de tu presencia ni retires de mí tu santo espíritu.
 Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga:
 yo enseñaré tu camino a los impíos y los pecadores volverán a ti.

 ¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío, y mi lengua anunciará tu justicia!
 Abre mis labios, Señor, y mi boca proclamará tu alabanza.
 Los sacrificios no te satisfacen; si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
 mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y humillado.

 Trata bien a Sión, Señor, por tu bondad;
reconstruye los muros de Jerusalén.
 Entonces aceptarás los sacrificios rituales
las oblaciones y los holocaustos
y se ofrecerán novillos en tu altar.**

 **4º Las elegías o lamentos**

 **Hay salmos que tienen forma de elegía, de lamento. Y se recitaban recordando desgracias, derrotas, muertes o amenazas. Se pide en ellos la asistencia divina. Y que las consecuencias nocivas no destruyan la vida o la dignidad**

**Salmo 31 (30) ORACIÓN CONFIADA EN UN MOMENTO DE ANGUSTIA**

 **Del maestro de coro. Salmo de David.

 Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado!
Líbrame, por tu justicia; inclina tu oído hacia mí
y ven pronto a socorrerme.
Sé para mí una roca protectora, un baluarte donde me encuentre a salvo,
porque tú eres mi Roca y mi baluarte: por tu Nombre, guíame y condúceme.

 Sácame de la red que me han tendido, porque tú eres mi refugio.
 Yo pongo mi vida en tus manos: tú me rescatarás, Señor, Dios fiel.
 Yo detesto a los que veneran ídolos vanos y confío en el Señor.

 ¡Tu amor será mi gozo y mi alegría! Cuando tú viste mi aflicción
y supiste que mi vida peligraba, no me entregaste al poder del enemigo,
me pusiste en un lugar espacioso.

Ten piedad de mí, Señor, porque estoy angustiado:
mis ojos, mi garganta y mis entrañas están extenuados de dolor.

 Mi vida se consume de tristeza, mis años, entre gemidos;
mis fuerzas decaen por la aflicción y mis huesos están extenuados.

 Soy la burla de todos mis enemigos y la irrisión de mis propios vecinos;
para mis amigos soy motivo de espanto, los que me ven por la calle huyen de mí.

 Como un muerto, he caído en el olvido, me he convertido en una cosa inútil.
Oigo los rumores de la gente y amenazas por todas partes,
mientras se confabulan contra mí y traman quitarme la vida.
 Pero yo confío en ti, Señor, y te digo: "Tú eres mi Dios,
16 mi destino está en tus manos". Líbrame del poder de mis enemigos
y de aquellos que me persiguen.

Que brille tu rostro sobre tu servidor, sálvame por tu misericordia;
Señor, que no me avergüence de haberte invocado.
Que se avergüencen los malvados y bajen mudos al Abismo;
que enmudezcan los labios mentirosos, los que profieren insolencias contra el justo
con soberbia y menosprecio.

¡Qué grande es tu bondad, Señor! Tú la reservas para tus fieles;
y la brindas a los que se refugian en ti, en la presencia de todos.

Tú los ocultas al amparo de tu rostro de las intrigas de los hombres;
y los escondes en tu Tienda de campaña, lejos de las lenguas pendencieras.
¡Bendito sea el Señor! Él me mostró las maravillas de su amor
en el momento del peligro.

 En mi turbación llegué a decir:"He sido arrojado de tu presencia".
Pero tú escuchaste la voz de mi súplica, cuando yo te invocaba.

 Amen al Señor, todos sus fieles, porque él protege a los que son leales
y castiga con severidad a los soberbios.
Sean fuertes y valerosos, todos los que esperan en el Señor.**

**5º Canción de las subidas" (120 a 134)**

 **Eran canciones de los peregrinos que les animaban cuando iban al templo de Jerusalén, al que debían acudir en las fiestas y, al menos, una vez al año por la Pascua y desde que su cumplía los doce años. Subir desde Jericó (430 mts por debajo del mar) a Jerusalén (700 mts por encima) suponía mucha subida por cuestas y laderas, para hacer uno 30 kms- Estos salmos animaban en el esfuerzo-**

**Salmo 122 (121) CANTO DE ALABANZA A JERUSALÉN**

**¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la Casa del Señor"!
Nuestros pies ya están pisando tus umbrales, Jerusalén.
 Jerusalén, que fuiste construida como ciudad bien compacta y armoniosa.

 Allí suben las tribus, las tribus del Señor
–según es norma en Israel– para celebrar el nombre del Señor.

 Porque allí está el trono de la justicia, el trono de la casa de David.
 Auguren la paz a Jerusalén: "¡Vivan seguros los que te aman!
 ¡Haya paz en tus muros y seguridad en tus palacios!".

 Por amor a mis hermanos y amigos, diré: "La paz esté contigo".
Por amor a la Casa del Señor, nuestro Dios, buscaré tu felicidad.**

**6º Recuerdos de los deberes**

 **Hay Salmos que recuerdan deberes o sugieren comportamientos conformes con la ley del Señor. Las enseñanzas mora­les y sapienciales fueron siempre propias de los israelitas y se centraban todas en la Ley del Sinaí y los deberes del culto: tributos, sacrificios, limosnas, etc.**

**Salmo 101 (100) LAS CUALIDADES DEL BUEN GOBERNANTE**

 **De David. Salmo.
Celebraré con un canto la bondad y la justicia:
a ti, Señor, te cantaré;
expondré con sensatez el camino perfecto:
¿cuándo vendrás en mi ayuda?
Yo procedo con rectitud de corazón
en los asuntos de mi casa;
 nunca pongo mis ojos
en cosas infames.
Detesto la conducta de los descarriados
y no los cuento entre mis amigos;
4 la gente falsa se aparta de mí
y nunca apruebo al malvado.

 Al que difama en secreto a su prójimo lo hago desaparecer;
al de mirada altiva y corazón soberbio
no lo puedo soportar.

 Pongo mis ojos en las personas leales
para que estén cerca de mí;
el que va por el camino perfecto es mi servidor.

 No habita dentro de mi casa el hombre traicionero;
la gente mentirosa no puede permanecer
delante de mi vista.

 Hago desaparecer día tras día a los malvados del país,
para extirpar de la Ciudad del Señor
a todos los que hacen el mal.**

 **7º   Salmos del Reino**

 **Existen también los Salmos del Reino de Dios (47, 93, 96-98) que celebran al estilo de los profetas el respeto al Reino de Yaweh. Se aluden a las casas nobles del pueblo israelita, a los altos sacerdotes y a los jefes militares. Y de manera especial se alaba a la realeza, desde el tiempo de Salomón, que engendró una serie de privilegios basados en la aparente determinación divina ante la cual solo los profetas podían reaccionar, condenar, aprobar o rectificar.**

 **En esa dimensión de los profetas se encarna la idea de la justicia que brilla en diversos salmos**

**Ejemplo el Salmo 94 (93) INVOCACIÓN AL DIOS DE JUSTICIA**

 **¡Dios vengador de las injusticias,
Señor, Dios justiciero, manifiéstate!
 ¡Levántate, Juez de la tierra,
dales su merecido a los soberbios!
 ¿Hasta cuándo triunfarán, Señor,
hasta cuándo triunfarán los malvados?
 ¿Hasta cuándo hablarán con arrogancia y se jactarán los malhechores?
 Ellos pisotean a tu pueblo, Señor, y oprimen a tu herencia;
matan a la viuda y al extranjero, asesinan a los huérfanos;
y exclaman: "El Señor no lo ve, no se da cuenta el Dios de Jacob".

 ¡Entiendan, los más necios del pueblo!
y ustedes, insensatos, ¿cuándo recapacitarán?
 El que hizo el oído, ¿no va a escuchar?
El que formó los ojos, ¿será incapaz de ver?
 ¿Dejará de castigar el que educa a las naciones
y da a los hombres el conocimiento?
 ¡El Señor conoce los planes de los hombres
y sabe muy bien que son vanos!

 Feliz el que es educado por ti, Señor, aquel a quien instruyes con tu ley,
 para darle un descanso después de la adversidad,
mientras se cava una fosa para el malvado.

 Porque el Señor no abandona a su pueblo
ni deja desamparada a su herencia: 15 la justicia volverá a los tribunales
y los rectos de corazón la seguirán.

 ¿Quién se pondrá a mi favor contra los impíos?
¿Quién estará a mi lado contra los malhechores?
 Si el Señor no me hubiera ayudado,
ya estaría habitando en la región del silencio.
 Cuando pienso que voy a resbalar, tu misericordia, Señor, me sostiene;
 cuando estoy cargado de preocupaciones, tus consuelos me llenan de alegría.

¿Podrá aliarse contigo un tribunal inicuo,
que comete injusticias en nombre de la ley?
 Ellos atentan contra la vida de los justos y condenan a muerte al inocente.
 Pero el Señor es mi fortaleza, mi Dios es la Roca en que me refugio:
 él les devolverá su misma iniquidad y los destruirá por su malicia.
¡El Señor, nuestro Dios, los destruirá!**

**8º Cánticos de Sión**

 **Son salmos que ensalzan el Templo con la idea antropomórfica de que el edificio, situado en el monte Sión aplanado en las obras de Salomón, es la casa del Dios de Israel, que además habita en el sancta sanctorum del conjunto de lugares culturales**

 **Todo Israel pensaba, vivía y oraba pensando en el lugar donde se ofrecen sacrificios, de cuyos frutos eran beneficios los diversos niveles del sacerdocio. Los, Salmos. 46, 48, 76, 87; ensalzan a Jerusalén o al Templo**

**Ejemplo el Salmo 46 (45) PRESENCIA DE DIOS EN SU PUEBLO**

 **Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Para oboes. Canto.

 El Señor es nuestro refugio y fortaleza,
una ayuda siempre pronta en los peligros.
 Por eso no tememos, aunque la tierra se conmueva
y las montañas se desplomen hasta el fondo del mar;
 aunque bramen y se agiten sus olas,
y con su ímpetu sacudan las montañas.
El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

 Los canales del Río alegran la Ciudad de Dios,
la más santa Morada del Altísimo.
 El Señor está en medio de ella: nunca vacilará;
él la socorrerá al despuntar la aurora.
 Tiemblan las naciones, se tambalean los reinos:
él hace oír su voz y se deshace la tierra.
 El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob. Pausa
 Vengan a contemplar las obras del Señor,
él hace cosas admirables en la tierra:
 elimina la guerra hasta los extremos del mundo;
rompe el arco, quiebra la lanza y prende fuego a los escudos.

 Ríndanse y reconozcan que yo soy Dios:
yo estoy por encima de las naciones, por encima de toda la tierra.

 El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.**

 **9º Salmo ante necesidades colectivas**

 **Súplicas colecti­vas, como los Sal­mos 12, 44, 60, 74, 80, 106, 123, 129, 137. Son frecuentes en todos los pueblos y también en Israel. Siempre necesidades naturales o valores como la comida, el trabajo, la vivienda, la seguridad, los tributos exigidos, los riesgos y la existencia de delincuentes se reflejan en las peticiones a la divinidad. A veces los salmos aluden a todo lo que hay que pedir al Dios en el que se cree para poder vivir con felicidad y con serenidad.**

**Salmo 44 (43) LAMENTACIÓN DEL PUEBLO ANTE UN DESASTRE**

**Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Poema.

 Señor, nuestros padres nos contaron,
y por eso llegó a nuestros oídos, la obra que hiciste antiguamente,
 con tu propia mano, cuando ellos vivían.
Tú expulsaste a las naciones para plantarlos a ellos;
y para hacerlos crecer, destruiste a los pueblos.

 No ocuparon la tierra con su espada
ni su brazo les obtuvo la victoria: fue tu mano derecha y tu brazo,
fue la luz de tu rostro, porque los amabas.

 Eras tú, mi Rey y mi Dios, el que decidía las victorias de Jacob:
 con tu auxilio embestimos al enemigo y en tu Nombre aplastamos al agresor.

Porque yo no confiaba en mi arco ni mi espada me dio la victoria:
 tú nos salvaste de nuestros enemigos y confundiste a nuestros adversarios.

 El Señor ha sido siempre nuestro orgullo: damos gracias a tu Nombre eternamente
Queja por la actitud desconcertante de Dios
 Pero ahora nos rechazaste y humillaste: dejaste de salir con nuestro ejército,
 nos hiciste retroceder ante el enemigo y nuestros adversarios nos saquearon.

Nos entregaste como ovejas al matadero y nos dispersaste entre las naciones;
 vendiste a tu pueblo por nada, no sacaste gran provecho de su venta.

 Nos expusiste a la burla de nuestros vecinos, a la risa y al escarnio de los que nos rodean;
 hiciste proverbial nuestra desgracia y los pueblos nos hacen gestos de sarcasmo.

 Mi oprobio está siempre ante mí y mi rostro se cubre de vergüenza,
 por los gritos de desprecio y los insultos, por el enemigo sediento de venganza.

 ¡Y todo esto nos ha sobrevenido sin que nos hayamos olvidado de ti,
sin que hayamos traicionado tu alianza!

Nuestro corazón no se volvió atrás ni nuestros pasos se desviaron de tu senda,
como para que nos aplastaras en un lugar desierto
y nos cubrieras de tinieblas.

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios
y recurrido a un dios extraño, el Señor lo habría advertido,
porque él conoce los secretos más profundos.

 Por tu causa nos dan muerte sin cesar
y nos tratan como a ovejas que van al matadero.
 ¡Despierta, Señor! ¿Por qué duermes?
¡Levántate, no nos rechaces para siempre!

 ¿Por qué ocultas tu rostro y te olvidas de nuestra desgracia y opresión?
Estamos hundidos en el polvo, nuestro cuerpo está pegado a la tierra.

 ¡Levántate, ven a socorrernos; líbranos por tu misericordia!**

 **10º    Salmos del pueblo y la raza**

 **Los israelitas se sienten el pueblo elegido del Señor Dios del Universo. Todos los demás pueblos no valen nada. El nacionalismo, el racismo, el integrismo cultural es lo distintivo desde hace cuatro mil años de este pueblo singular, el único de la tierra que sigue vivo caminando por el mundo, perseguido en todas las épocas históricas y misteriosamente sobreviviente.**

 **Son cantos de exaltación, como los Salmos 39, 46 a 48 79, 84, 89**

**Salmo 144 (143) ORACIÓN POR LA VICTORIA Y LA PROSPERIDAD**
 **De David. Bendito sea el Señor, mi Roca,
el que adiestra mis brazos para el combate
y mis manos para la lucha.

 Él es mi bienhechor y mi fortaleza, mi baluarte y mi libertador;
él es el escudo con que me resguardo, y el que somete los pueblos a mis pies.

 Señor, ¿qué es el hombre para que tú lo cuides,
y el ser humano, para que pienses en él?

 El hombre es semejante a un soplo, y sus días son como una sombra fugaz.

 Inclina tu cielo, Señor, y desciende; toca las montañas para que arrojen humo.
 Lanza un rayo y dispersa a tus enemigos, dispara tus flechas, y confúndelos.

 Extiende tu mano desde lo alto, y líbrame de las aguas caudalosas;
sálvame del poder de los extranjeros,
 que dicen mentiras con la boca y tienen las manos llenas de traición.

Dios mío, yo quiero cantarte un canto nuevo y tocar para ti con el arpa de diez cuerdas,
 porque tú das la victoria a los reyes y libras a David, tu servidor.
Líbrame de la espada maligna, sálvame del poder de los extranjeros,
que dicen mentiras con la boca y tienen las manos llenas de traición.

Que nuestros hijos sean como plantas, florecientes en plena juventud;
que nuestras hijas se asemejen a columnas, esculpidas como las de un palacio.
Que nuestros graneros estén repletos con productos de todas las especies;
que nuestros rebaños se reproduzcan a millares en todas nuestras praderas.

 Que nuestros bueyes estén bien cargados, que no haya brechas ni aberturas en los muros
ni gritos de angustia en nuestras plazas.

 ¡Feliz el pueblo que tiene todo esto, feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor!**

 **Otros diversos Salmos se puede proponer como ejemplos, en atención a sus cualidades literarias originales en hebreo, o a sus referencias morales, sociales y religiosas. Siempre los salmos se deben apoyar en los recuerdos de un pueblo vivo: el pueblo de Jesús**

**Rasgos del Salmo.**

**Dentro de la inmensa variedad de los Salmos, se pueden recordar las tres notas típicas del género sálmico: plegaria rítmica apoyada en instrumento popular, apta para la expresión grupal, popular por la tanto; y su resonancia histórica metahistórica y metageofráfica. Con tendencia repetitiva y más emotiva que conceptual.**

 **El ritmo lo potenciaba el instrumento musical pero no era un cántico folklórico. Era eco del pueblo, pero no cerrado la la tradición del propio pueblo elegido ni a los usos de los diversos pueblos del entorno que empleaban cantos similares. El sentido popular lo daba el estilo de vida israelita que no hacía diferencia entre el culto religioso, en los santuarios al principio y en el Templo de Jerusalén desde Salomón. El carácter repetitivo confería a este modo de plegaria el tono persistente y afectivo de quien expresa los sentimientos compartidos intensos del gozo, del dolor, del temor o de la invoca­ción a la divinidad. Se aprendían de niños, se repetían de vida y acompañaba a la muerte, como aconteció a Jesús en la cruz**

 **Por eso interesa recordar que tenía diversidad de extensión, de ritmo, de resonancia históricas y de usuarios o protagonistas**

 **Pentasalterio.**

 **Después de la Cautividad, a imitación de los cinco rollos del Pentateuco, los Salmos se dividieron en cinco gran­des grupos o rollos, separados por una vibrante conclusión o doxología estrófica cautivadora.**

 **Las cinco secciones o libros son:
       1º Salmos 1 a 41; do­xología 41,13;
       2º 42 a 72: doxología 72, 18-29;
        3º 73 a 89; doxología 89,52;
         4º 90 a 106, doxología 10­6,48;
         5º 107 a 149; doxología final el 150.**

**Los Salmos estaban considerados co­mo el primer libro de los hagiográficos o piadosos. Los cristianos más tarde los mirarían como proféticos, por su contenido y significado y por el uso que hicieron los autores del Nuevos Testamento.
   Algunos Salmos están escritos para el recitado individual, y otros para el de toda la congregación. Muchos de ellos fueron escritos por poetas y músicos profesionales e incluyen instruccio­nes musicales para los ins­trumentistas.
   Diversas indicaciones, como la respuesta congregacional "Alabado sea" o "Aleluya", son todavía comprendidas y utilizadas con carácter litúrgico.**

 **Por la autoría**

**El autor principal de los Salmos fue David, según la tradición judía. La Biblia le atribuye 73. De Salomón son 12. De Moisés es uno. Hay 32 Salmos que se atribuyen a otros personajes: Asaf, Hemán, Etan y Yedatún (llamado también Etán). Son nombres de cantores que dirigían las veinticuatro clases de cantores del Templo (Ver Crónicas. Cap 25).
   El músico y cantor Asaf tiene 12 Salmos (50 y 73-83). Fue puesto por David en primer puesto, cuando fue trasladada a Jerusalén la tienda de la Alianza.
   En ocasiones se cita a los 128 (según otra tradi­ción, 148) cantores entre los “hijos de Asaf”, que parecen del tiempo del destierro.
   Sus Salmos son parte de un salterio cerrado, antes de la reunión de los cinco libros de Salmos.
   Hay once Salmos que se designan como de los hijos de Coré (o Qóraj), que probablemente eran de otro salterio o colección: Son los  42, 44 a 99, 84, 85, 87, 88. Los qorajitas aparecen en Núm 26, 58 como familia levítica singular. Pero es probable que existieron otras**

 **Por el uso cultural**

**El valor cristiano de los Salmos está acreditado por dos milenios de plegaria oficial de la Iglesia.
   La Iglesia los recogió en sus modos de orar y mantuvo siempre su admiración por los salmos.
   No en vano los Salmos fueron la oración preferida de Jesús y en eso se apoya su importancia eclesial y espiritual entre los cristianos. Por eso el catequista debe mirarlos como centro de referencia en doble sentido:
     \*  Primero, para su formación personal en la oración. No son una plegaria más, ni una moda bíblica, ni un deseo de aprender bellos poemas escritos y recitados hace tres milenios. Son la Palabra de Dios hecha plegaria.
     \* Pero, en segundo lugar, debe formar a sus catequizandos en la plegaria que no pasa. Las devociones, las fórmulas, los cultos locales, son pasajeros. La plegaria bíblica durará en la Iglesia. Cuando el catequizando sea adulto, seguirá viendo en los Salmo un lugar de referencia.**

 **Hay una formación negativa:**

**No hay que verlos sólo en su dimen­sión literaria o arqueológica, como riquezas de tiempos pasados.  No hay que entenderlos con los sentimientos o expresiones materiales que se dicen en ellos, pues son lenguajes humanos de su tiempo y ambiente.
   No hay que usarlos con el sentido intimista e individual, pues fueron ante todo plegarias del Pueblo de Dios. No hay que aferrarse a la materialidad de sus frases, que pueden chocar con nuestra mentalidad moderna. Los sentimientos y las expresiones son del pueblo judío, mucho antes de Cristo, y en una cultura muy diferente de la occidental.**

 **Y hay necesidad de una formación positiva**

**Supone conocimientos sobre su alcance y su exégesis, en general sobre todos los salmos y en particular sobre el sentido de cada uno de ellos
   Implica cierta experiencia en su uso y gozo, lo cual sólo se consigue con la repetición frecuente.
   Exige descubrir el alcance eclesial y comunitario que los Salmos tienen. Por eso la mejor escuela para la formación en los Salmos es el amor a la liturgia de la Iglesia, a la oración pública y oficial de la Iglesia, a la espiritualidad eclesial.**

 **Conviene no confundir los Salmos bíblicos, sagrados, profundos, históricos, sobre todo recitados por Cristo y por la Iglesia, con cualquier devocioncita particular, a la que se apellida falsamente con el término del Salmo. Sólo los que no tengan una suficiente visión bíblica, prefieren novenas, triduos, procesiones, tradiciones, prácticas ligeras, devociones, con mucho de credulidad y nada de fe auténtica.**

 **El Salmo bíblico es la oración eterna y maravillosa del os cristianos. Lo demás son sucedáneos o complementos que están bien si son respetuosos, pero jamás pueden ser reflejo de la piedad cristiana sólida, bíblica, eclesial y tradicional.**

****

 **Supuesta esa formación**

**El Salmo es Palabra de Dios y reclama el mismo trato general que todos los libros del Nuevo y del Antiguo Testamento. El Salmo supone cierta experiencia, repetición, acomodación a su uso, familiaridad con sus estilos expresivos y con sus mensajes.
  El salmo se usa con adaptación a la edad y al nivel cultural de los cristianos y sobre según la formación que vayan recibiendo, que es lo más importante.**

**En el Salmo importa el sentido vivo y mesiánico, lo que implica un uso amoroso y espiritual, siempre referido al Salvador que late en sus versos.
   Las frases de los Salmos no deben tener sentido de mero adorno o de complemento, sino alcance de Palabra de Dios, es decir de encuentro espiritual con el misterio revelado.**

**LISTA DE LOS PRINCIPALES SALMOS ( CASI TODO MERECEN SER LLAMADOS PRINCIPALES**

**[Salmo 5](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo005.htm)**, Señor, escucha mis palabras

[**Salmo 8**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo008.htm), Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre!

[**Salmo 10**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo010.htm), Al Señor me acojo

[**Salmo 14**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo014.htm), Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

[**Salmo 15**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo015.htm), Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti

[**Salmo 18 A**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo018.htm), El cielo proclama la gloria de Dios

[**Salmo 19**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo019.htm), Que te escuche el Señor el día del peligro

[**Salmo 20**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo020.htm), Señor, el rey se alegra por tu fuerza

[**Salmo 23**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo023.htm), Del Señor es la tierra y cuanto la llena

[**Salmo 26 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo026I.htm), El Señor es mi luz y mi salvación

[**Salmo 26 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo026II.htm), Escúchame, Señor, que te llamo

[**Salmo 28**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo028.htm), Hijos de Dios, aclamad al Señor

[**Salmo 29**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo029.htm), Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

[**Salmo 31**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo031.htm), Dichoso el que está absuelto de su culpa

[**Salmo 32**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo032.htm), Aclamad, justos, al Señor

[**Salmo 35**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo035.htm), El malvado escucha en su interior

[**Salmo 40**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo040.htm), Dichoso el que cuida del pobre y desvalido

[**Salmo 41**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo041.htm), Como busca la cierva corrientes de agua

[**Salmo 42**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo042.htm), Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa

[**Salmo 44 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo044.htm), Me brota del corazón un poema bello

[**Salmo 44 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo044.htm), Escucha, hija, mira: inclina el oído

[**Salmo 45**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo045.htm), Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza

[**Salmo 46**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo046.htm), Pueblos todos, batid palmas

[**Salmo 47**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo047.htm), Grande es el Señor y muy digno de alabanza

[**Salmo 48 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo048.htm), Oíd esto, todas las naciones

[**Salmo 48 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo048.htm), Éste es el camino de los confiados

[**Salmo 50**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo050.htm), Misericordia, Dios mío, por tu bondad

[**Salmo 56**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo056.htm), Misericordia, Dios mío, misericordia

[**Salmo 61**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo061.htm), Solo en Dios descansa mi alma

[**Salmo 62**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo062.htm), Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo

[**Salmo 64**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo064.htm), Oh Dios, tú mereces un himno en Sión

[**Salmo 66**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo066.htm), El Señor tenga piedad y nos bendiga

[**Salmo 71 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo071.htm), Dios mío, confía tu juicio al rey

[**Salmo 71 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo071.htm), Él librará al pobre que clamaba

[**Salmo 76**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo076.htm), Alzo mi voz a Dios gritando

[**Salmo 79**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo079.htm), Pastor de Israel, escucha

[**Salmo 80**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo080.htm), Aclamad a Dios, nuestra fuerza

[**Salmo 83**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo083.htm), ¡Qué deseables son tus moradas!

[**Salmo 84**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo084.htm), Señor, has sido bueno con tu tierra

[**Salmo 85**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo085.htm), Inclina tu oído, Señor, escúchame

[**Salmo 86**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo086.htm), Él la ha cimentado sobre el monte santo

[**Salmo 89**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo089.htm), Señor, tú has sido nuestro refugio

[**Salmo 91**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo091.htm), Es bueno dar gracias al Señor

[**Salmo 92**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo092.htm), El Señor reina, vestido de majestad

[**Salmo 95**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo095.htm), Cantad al Señor un cántico nuevo

[**Salmo 96**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo096.htm), El Señor reina, la tierra goza

[**Salmo 97**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo097.htm), Cantad al Señor un cántico nuevo

[**Salmo 98**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo098.htm), El Señor reina, tiemblen las naciones

[**Salmo 99**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo099.htm), Aclama al Señor, tierra entera

[**Salmo 100**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo100.htm), Voy a cantar la bondad y la justicia

[**Salmo 107**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo107.htm), Dios mío, mi corazón está firme

[**Salmo 109**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo109.htm), Oráculo del Señor a mi Señor

[**Salmo 110**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo110.htm), Doy gracias al Señor de todo corazón

[**Salmo 111**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo111.htm), Dichoso quien teme al Señor

[**Salmo 112**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo112.htm), Alabad, siervos del Señor

[**Salmo 113 A**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo113.htm), Cuando Israel salió de Egipto

[**Salmo 113 B**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo113b.htm), No a nosotros, Señor, no a nosotros

[**Salmo 114**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo114.htm), Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante

[**Salmo 115**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo115.htm), Tenía fe, aun cuando dije: «¡Qué desgraciado soy!»

[**Salmo 116**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo116.htm), Alabad al Señor, todas las naciones

[**Salmo 117**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo117.htm), Dad gracias al Señor porque es bueno

[**Salmo 118, 105-112**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo118num.htm), Lámpara es tu palabra para mis pasos

[**Salmo 118, 145-152**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo118.htm), Te invoco de todo corazón

[**Salmo 120**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo120.htm), Levanto mis ojos a los montes

[**Salmo 121**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo121.htm), ¡Qué alegría cuando me dijeron!

[**Salmo 122**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo122.htm), A ti levanto mis ojos

[**Salmo 123**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo123.htm), Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte

[**Salmo 124**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo124.htm), Los que confían en el Señor son como el monte Sión

[**Salmo 125**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo125.htm), Cuando el Señor cambió la suerte de Sión

[**Salmo 126**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo126.htm), Si el Señor no construye la casa

[**Salmo 129**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo129.htm), Desde lo hondo a ti grito, Señor

[**Salmo 130**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo130.htm), Señor, mi corazón no es ambicioso

[**Salmo 131 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo131.htm), Señor, tenle en cuenta a David todos sus afanes

[**Salmo 131 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo131.htm), El Señor ha jurado a David

[**Salmo 134**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo134.htm), Alabad el nombre del Señor

[**Salmo 134 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo134bis.htm), Alabad el nombre del Señor

[**Salmo 134 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo134bis.htm), Señor, tu nombre es eterno

[**Salmo 135 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo135.htm), Dad gracias al Señor porque es bueno

[**Salmo 135 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo135.htm), Él hirió a Egipto en sus primogénitos

[**Salmo 136, 1-6**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo136.htm), Junto a los canales de Babilonia

[**Salmo 137**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo137.htm), Te doy gracias, Señor, de todo corazón

[**Salmo 138 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo138.htm), Señor, tú me sondeas y me conoces

[**Salmo 138 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo138.htm), Tú has creado mis entrañas

[**Salmo 140**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo140.htm), Señor, te estoy llamando, ven deprisa

[**Salmo 141**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo141), A voz en grito clamo al Señor

[**Salmo 142**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo142.htm), Señor, escucha mi oración

[**Salmo 143**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo143.htm), Bendito el Señor, mi Roca

[**Salmo 143 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo143b.htm), Bendito el Señor, mi Roca

[**Salmo 143 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo143b.htm), Dios mío, te cantaré un cántico nuevo

[**Salmo 144 I**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo144.htm), Te ensalzaré, Dios mío, mi rey

[**Salmo 144 II**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo144.htm), El Señor es fiel a sus palabras

[**Salmo 145**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo145.htm), Alaba, alma mía, al Señor

[**Salmo 146**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo146.htm), Alabad al Señor, que la música es buena

[**Salmo 147**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo147.htm), Glorifica al Señor, Jerusalén

[**Salmo 148**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo148.htm), Alabad al Señor en el cielo

[**Salmo 149**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo149.htm), Cantad al Señor un cántico nuevo

[**Salmo 150**](http://www.franciscanos.org/oracion/salmo150.htm), Alabad al Señor en su templo